Los Estados Unidos, reino del terrorismo

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Los Estados Unidos, reino del terrorismo

Kim Chol Myong

- **Fuente del terrorismo**
- **Terrorismo en la Península Coreana**
- **Terrorista internacional**

Ediciones en Lenguas Extranjeras
Pyongyang, Corea
93 (2004) de la era Juche

De la redacción

Kim Chol Myong trabaja en el Instituto de Historia Política Contemporánea de Sudcorea; en el año 2002 él escribió un artículo titulado “Los Estados Unidos, reino del terrorismo”.

Al citar las palabras de Robert Jenson, activista norteamericano del movimiento por la paz que señaló: “El gobierno de los EE.UU. ha venido usando la fuerza indiscriminadamente contra los civiles de los países del ‘Tercer Mundo’. No habrá otra palabra más idónea para describir estos actos que terrorismo”, en su artículo el autor subsanó el antiguo concepto sobre terrorismo y calificó de terroristas aquellos que cometen actos de violencia contra civiles inocentes.

La redacción publica traducciones de este artículo en varios idiomas.

Han pasado seis meses desde el “Incidente del 11 de septiembre” que golpeó duramente a Norteamérica, el “imperio del mal”. Como consecuencia los EE.UU. llevaron a cabo una guerra contra Afganistán bajo el rótulo de “lucha contra el terrorismo”, ocasionando la muerte de numerosos civiles y la destrucción indiscriminada. Aunque enarbolaron este pretexto fue una guerra bárbara y de agresión.

Era natural que el mundo se estremeciera de ira. Pero ante esto, los Estados Unidos declararon cínicamente que existía un “eje del mal”, con la intención de desatar una segunda guerra parecida a la de Afganistán, lanzar un “ataque nuclear anticipado”, cuyo blanco principal era Corea del Norte, “baluarte en la primera línea del frente antiyanqui” que se yergue como muralla de acero en la encrucijada de la región Asia-Pacífico, centro de su estrategia mundial.

El origen del terrorismo hay que buscarlo en los propios Estados Unidos y en las fuerzas reaccionarias que lo aplican como un medio de exterminio bárbaro y violento para erradicar la lucha de las masas populares. El terrorismo ha devenido en el modo de vida de Norteamérica, pues su naturaleza es la agresión y el pillaje.

Fuente del terrorismo

Los Estados Unidos es un país terrorista, pues desde sus orígenes utilizó este método para fundar su Estado y expandir su territorio, por eso terrorismo y Estados Unidos son sinónimos.

Primero, Norteamérica se levantó como país sobre los cadáveres de miles de indios y aumentó en diez veces su dimensión territorial a través de su invasión hacia el oeste.

Sus antecesores irrumpieron en América con la cruz y el sable y organizaron más de 8 900 matanzas contra los indígenas. Apostaban 100 libras esterlinas por la piel de una cabeza de éstos matando a los aborígenes cuyo número llegaba casi a diez millones, y luego secuestraron y compraron dos millones de negros africanos para llevarlos a su territorio y los convirtieron en esclavos.

Su expedición hacia el oeste para continuar la conquista mostró una vez más su naturaleza terrorista, pues al grito de "¡Hacia el Oeste!" irrumpieron en las fértiles tierras al otro lado de la Sierra Alegan.

El territorio de 2,5 millones de kilómetros cuadrados que abarca Texas, California, Arizona, Nevada, Utah, Wyoming, Colorado, etc., perteneció hasta mediados del siglo XIX a México. Para tragarse este bocado, los norteamericanos enviaron primero a Texas mercenarios disfrazados de emigrantes, quienes organizaron una rebelión, y declararon la "independencia" del territorio

gritando: “De aquí en adelante Texas es de los Estados Unidos”.

Al tener que enfrentar la resistencia armada de los mexicanos tergiversaron la realidad cacareando que “México había sido el primero en atacar” y lanzaron una invasión armada de gran envergadura contra el territorio mexicano, apoderándose de la mitad de lo que le pertenecía a México en un breve lapso de tiempo.

La “historia de la construcción del Estado” norteamericano es la de la lucha sangrienta para arrebatar a otros imperios invasores las tierras ocupadas. Louisiana, centro productor de arroz y de petróleo, se lo quitaron a los franceses, y la Florida y Oregón a los españoles.

Los fanáticos de rebatiña provocaron en abril de 1898 la segunda guerra contra España y ocuparon hasta Hawai en el Pacífico.

Las 50 estrellas de la bandera nacional de los EE.UU. simbolizan su ignominiosa historia, y en ellas están inscritos los territorios conquistados a la fuerza, usando el terrorismo y el genocidio.

Segundo, en Norteamérica desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días se ha aplicado una política violenta y organizada de linchamientos y de terrorismo contra los negros.

Desde los inicios de la esclavitud los consideraron como “instrumentos parlantes” y mercancías, por eso los golpeaban y los mataban a capricho, cosa que se convirtió en rutina, y anularon hasta la resolución que abolía la segregación racial, adoptada en 1954.

Martin Luther King, destacado dirigente negro, por reclamar la libertad e igualdad de sus hermanos fue asesinado en abril de 1968.

Los negros, indignados, se sublevaron al unísono en 46 ciudades, era una reacción justa, pero, el gobierno ordenó una sangrienta represión algo así como un terrorismo “blanco” movilizando 55 000 soldados y policías, tanques y aviones.

Sólo en los seis años que van de 1961 a 1966 la matanza de negros y de los defensores de sus derechos civiles llegó a decenas.

Los negros que sobrevivieron, temiendo siempre ser objeto de violencia y acostumbrados a que no se responden sus derechos humanos, optan por establecerse en Detroit, Appalachia y el delta del Estado en Mississippi del Sur.

Los 22 millones de negros norteamericanos son víctimas del terrorismo; temen ir a la escuela, el teatro, el restaurante e incluso usar los baños públicos para no hablar ya del autobús.

Los racistas norteamericanos, con el fin de reprimir a los negros y demás trabajadores, organizaron bandas de terroristas y gangsteriles que se llaman de diversas formas y su número alcanza más de 1 800, entre las que se destacan *Ku Klux Klan* y *John Birch Society*, las cuales amparadas por el sistema discriminatorio arrestan, torturan, linchan y matan a diestra y siniestra a inocentes, razón por la que el escritor Mark Twain afirmó: “Norteamérica es Estados unidos de linchamientos”.

En los EE.UU., además de las bandas terroristas que tienen su red a escala nacional, hay muchas privadas organizadas por los monopolios para reprimir las demandas de los oprimidos. El departamento de personal de la compañía Ford cuenta con numerosos policías secretos que en su mayoría son ex boxeadores,

gángsteres o delincuentes dedicados al asesinato y al robo; ellos, a través de la violencia, presionan, vigilan y asesinan a los que les estorben. Los ricos obsesionados por el dinero linchan, atentan y asesinan a 6 millones de negros obreros, obteniendo anualmente ganancias de tres mil millones de dólares.

Tercero, en Norteamérica impera el caos y reinan miles y miles de maldades como atentados, tiroteos, asaltos, raptos, secuestros, etc.

A esta "locura" no escapan ni los presidentes del país.

Abraham Lincoln, Mckinley, John Kennedy y candidatos a la presidencia como Robert Kennedy de Partido Demócrata, fueron asesinados, y el propio Reagan fue objeto de atentado. Estos hechos demuestran elocuentemente que Norteamérica es un país donde impera el terrorismo al punto que ni sus mandatarios ni otros políticos están seguros a pesar de la seguridad que contraten pues es un mal intrínseco, nunca visto en otros países.

En abril de 1995, se produjo la explosión de una bomba en el edificio de las oficinas federales en la ciudad de Oklahoma ocasionando más de 300 muertos y heridos, lo cual, según las investigaciones, fue un crimen planeado por una organización ultraderechista norteamericana. La explosión en el aire de un avión con más de 230 viajeros, de la Aerolínea TWA, ocurrida en julio del año siguiente y el estallido de un explosivo en un parque durante la Olimpiada de Atlanta y muchos otros incidentes son perpetrados por los inveterados terroristas norteamericanos.

¿Cómo piensan justificar estos hechos los gobernantes norteamericanos que califican a otros países de integrar el "eje del mal" y de "terroristas"?

¿Acaso no es un país terrorista Norteamérica donde un niño de 10 años, a bordo de un pequeño avión, se estrellara contra un edificio imitando el “Incidente del 11 de septiembre”, donde alumnos de primaria y secundaria matan a tiros a sus compañeros en aulas, donde las alumnas, por temor de ser violadas, no se atreven a andar solas por el recinto de la escuela, donde los bandidos enmascarados atacan bancos y tiendas a tiro limpio, donde prevalece el secuestro de los niños con el objetivo de pedir rescate y el terrorismo “particular”, donde el rapto y la retención de rehenes se consideran recursos idóneos para la fuga y evasión y donde se repiten los ataques con bombas y la destrucción de los edificios con el objetivo de matar y de vengarse?

Lo peor es que los actos de violencia se promueven y propagan por conducto de los medios masivos de radiodifusión como periódicos, revistas, libros, televisión y radio.

Según estadísticas publicadas por la revista norteamericana *Fortune*, en la segunda mitad del siglo XX los televidentes norteamericanos vieron 221 programas de asesinato y 1 192 de atentados y otros crímenes horrorosos semanalmente. Norteamérica no es sólo el centro del terrorismo y su cuna sino además el del homicidio ya que ocurre uno cada siete minutos y anualmente el índice de criminalidad se aumenta en un 12,6 %, lo que supera al crecimiento poblacional.

Lo más grave es que esta política se ha hecho más brutal después de la llegada Bush al poder, la prueba más reciente es el caso de carbunco que causó la muerte de varias personas, atemorizó al pueblo norteamericano y preocupó al mundo. La administración Bush lo

tergiversó y lo presentó como la “segunda sorpresa contra EE.UU.” perpetrada por “terroristas” extranjeros. Pero se demostró que fue algo provocado desde el mismo territorio de los EE.UU. Los especialistas del centro de control de epidemias en la ciudad de Atlanta, Estado de Georgia, confirmaron que el carbunco que se propagó en el país fue producido por un instituto perteneciente al Pentágono.

En su revista *Green Peace Magazine*, la organización de protección ambiental “Green Peace” aseguró que los EE.UU. armó ese alboroto para “incrementar el presupuesto estatal relativo a las armas bioquímicas”.

La Casa Blanca es conocida como centro donde se elaboran planes terroristas al igual que el Pentágono y la CIA se conocen como sus ejecutores y los consorcios bélicos como bases productoras de las armas necesarias para este fin.

Terrorismo en la Península Coreana

La verdadera naturaleza de Norteamérica como país que utiliza el terrorismo para lograr sus ambiciones, quedó plenamente demostrada en el terrorismo de Estado y militar, perpetrado contra la Península Coreana.

Como primer caso citaremos que, desde el 15 de agosto de 1945 hasta la víspera del 25 de junio de 1950, día en que se declara la guerra, Norteamérica asesinó a mansalva a miles de civiles en el Sur de la Península Coreana.

Desde hacía mucho tiempo codiciaba esta tierra porque veía en ella la puerta y el trampolín militar para apoderarse del continente asiático.

El 9 de septiembre de 1945, Douglas MacArthur publicó la "Proclama No.1" en la que declaraba que ejercería la administración militar, cosa ésta que se lleva a cabo sólo en un país que ha sido vencido, en el Sur de Corea que no era el caso y de inmediato John Hodge, comandante de las tropas norteamericanas estacionadas en el Sur promulgó una proclama donde estipulaba: "Los que desobedezcan a la administración militar o los que la difamen serán castigados." Con la puesta en vigencia de estas proclamas los comités populares creados por la voluntad independiente de los surcoreanos fueron disueltos a la fuerza y las personalidades patrióticas y proreunificación, asesinadas; entre ellos Ryo Un Hyong[1], patriota, aliado con el comunismo, fue asesinado el 19 de julio de 1947 en pleno día en la zona céntrica de Soul y Kim Ku[2] que de anticomunista se volvió procomunista, el 26 de junio de 1949.

Norteamérica inventó el "Caso de los billetes falsos de la Editorial Jongphansa"[3] en mayo de 1946, que ocasionó la baja de muchos patriotas y de más de 2 000 ciudadanos de Soul; el "incidente de reforma educacional"[4], en agosto del mismo año, que desencadenó la represión brutal de la manifestación de los estudiantes de más de 50 escuelas de diversos niveles contra la enseñanza colonial esclavista; otros casos de ese mismo mes, en que los bombarderos y tanques pesados norteamericanos mataron a centenares de obreros de la Mina Carbonífera de Hwasun y reprimió cruelmente el motín de más de 700 campesinos

de la isla Haui en demanda de democracia y el derecho inalienable a la existencia; la represión de la huelga general de septiembre de 1946 en la que participaron más de 1,1 millón de surcoreanos; la de la resistencia popular de octubre del 1946 en la que arrestó y mató a decenas de miles de patriotas y otros habitantes; el terrorismo desatado contra la población de la isla Jeju del 3 de abril de 1948 donde quemaron 295 poblados y asesinaron a más de 70 000 personas de diversas clases sociales; la represión de la lucha contra las "elecciones por separado del 10 de mayo" de 1948 donde arrestó a 50 425 personas y asesinó sólo el día de las elecciones a más de 500; la represión del motín de Ryosu en octubre de 1948 en que arrojó un saldo de más de 6 000 asesinadas personas … En total ha privado de la vida a más de un millón de inocentes. Hasta el *New York Times* en uno de sus números de marzo de 1950 comentó: "En muchas regiones de Corea reina un terrorismo sin precedentes en el mundo."

En segundo lugar, Norteamérica desató un terrorismo en gran escala contra los civiles durante los tres años que duró la guerra coreana.

El derecho internacional precisa que "se prohíbe el ataque y el asesinato de habitantes pacíficos y deben ser protegidos los civiles" aun en período de guerra.

Pese a esto, Walker, comandante del octavo ejército norteamericano en vísperas de la operación de desembarco en Inchon ordenó a sus soldados que no vacilaran en matar aunque fueran niños o ancianos.

Sólo en el período comprendido desde el verano de 1950 hasta el verano próximo los invasores norteamericanos mataron cruelmente en el Sur a más de un millón de civiles, cantidad muy superior a la de una guerra.

En Kwangju se descubrió una tumba con más de 3 000 cadáveres de niños asesinados por las balas dumdum de los norteamericanos. (*New York Times*, 24 de septiembre de 1950)

La masacre perpetrada contra más de 400 civiles por medio de la aviación y el fuego de armas pesadas en la comuna Rogun, distrito Yongdong de la provincia de Chungchong del Norte; la muerte por bombardeos de cientos y decenas de habitantes del cantón Ryongdok, distrito Uiryong de la provincia de Kyongsang del Sur el 22 de agosto de 1950; el asesinato de más de 300 moradores del cantón Yongchun, distrito Danyang de la provincia de Chungchong del Norte en 1951 producido por un bombardeo; sería incontable el terrorismo llevado a cabo por Norteamérica.

También mataron a muchos civiles en las ciudades sureñas: más de 30 000 en Chunchon, más de 2 000 en Puyo, otro tanto en Chongju, 2 060 en Chungju, 8 644 en Taejon, más de 4 000 en Jonju, más de 400 en Kunsan, igual cantidad en Anyang, más de 800 en Thongyong, más de 600 en Kongju, la misma cifra en Phyongthaek, más de 57 200 en Inchon, más de 500 en Ansong, 158 en Jochiwon, unos 72 390 en Soul, datos sacados del libro *Treinta años de relaciones Surcorea-EE.UU*., año 1976, Págs. 202-203.

Durante su ocupación temporal del Norte de Corea las tropas norteamericanas cometieron grandes matanzas: en Sinchon asesinaron 35 383 habitantes, cifra que responde a un cuarto de su población, en Anak 19 072, en Songhwa 5 545, en Unryul más de 13 000, en Phyongsan más de 5 290, en Haeju más de 6 000, en Pyongyang más de 15 000, en Nampho 1 511, en Kangso 1 561, en Anju más de 5 000, en Kaechon 1 342

y en Pakchon más de 1 400. (*Arbitrariedades cometidas por tropas norteamericanas estacionadas en Corea del Sur*, año 1989, pág. 103)

Se valieron de los métodos más bárbaros como dispararles a sangre fría, asfixiarlos con gases venenosos, hundirlos con los miembros atados, enterrar los vivos, quemarlos, arrojarlos en pozos, descuartizarlos con carretas tiradas por bueyes, serrucharles la cabeza, atravesar con clavos o grapas la cabeza, arrancarles los ojos, cortarles la nariz y orejas, recortarles los senos, abrir a sablazos el vientre de las embarazadas, aplastar el feto, hincarles estacas en el pubis, etc.

Los norteamericanos no contentos con estas bestialidades también perpetraron la guerra biológica y la química y como si fuera poco anclaron en la costa cercana a la isla Kojae el buque No. "1091" especializado en investigaciones bacteriológicas y obligaban a más de 3 000 prisioneros del Ejército Popular de Corea a que se sometieran a experimentos diariamente.

Todos sus actos vandálicos eran terrorismo militar sin precedente en la historia.

En tercer lugar, Norteamérica perpetró golpes de Estado, masacres y otros crímenes en Sudcorea para mantener su dominio colonial, al término de la guerra.

En mayo de 1964 Dulles, ex jefe de la CIA, declaró ante las cámaras de la televisión: "De los éxitos de la CIA en el extranjero durante mi permanencia, el más exitoso fue el golpe de Estado del 16 de mayo[5]." (*Espías provenientes de América*, 1965) Pues con este los EE.UU., quitó el "poder" a Jang Myon que estaba a

punto de desmoronarse y preservó de la crisis su control colonial.

En la masacre de Kwangju ocurrida el 18 de mayo que hundió la ciudad en un mar de sangre y cubrió de cadáveres la loma Mudung los helicópteros de la unidad No. 8 norteamericana que cubrían el cielo como águilas famélicas lanzaron indiscriminadas ráfagas de ametralladoras contra habitantes. (*Sekai*, agosto de 1980)

Zbigniew Brzezinski, entonces asesor de seguridad estatal del presidente norteamericano Jimmy Carter, declaró: “Hay que reprimir con puño de hierro a los sublevados de Kwangju” y Wickham, comandante del ejército norteamericano estacionado en Sudcorea (promotor de la masacre de 18 de mayo en Kwangju) movilizó una colosal fuerza especial como la de Jong Ho Yong, la división No. 20 de Pak Jun Byong y otras bajo su mando para reprimir a los motines y la dirigía por atrás del telón. Sólo en 10 días mataron a más de 5 000 habitantes e hirieron a decenas de miles. La ciudad se convirtió en un “mar de sangre”, en una “ciudad muerta donde flotan sólo las almas”.

La verdad no puede cambiarse y es imposible tergiversar la realidad con mentiras.

Norteamérica es la abastecedora de las bombas lacrimógenas usadas no sólo durante la guerra, sino también en la postguerra para reprimir la resistencia de las masas surcoreanas contra el “gobierno”. Sólo en 1994 suministró gran cantidad a Sudcorea.

Estas bombas semejantes al cianuro potásico ocasionaron la muerte del estudiante Ri Han Ryol de la Universidad Yonse, el obrero Ri Sok Gyu del Astillero Taeu y muchos otros.

Entre marzo de 1989 y junio de 1994 el número de sus víctimas llegó a más de 7 000 incluyendo a más de 500 heridos graves.

Las manos de los norteamericanos están manchadas con la sangre de nuestros connacionales, es decir, de nuestros padres, mujeres, hijos y hermanos que perdieron su vida por las balas dumdum, las bombas bacteriológicas y las lacrimógenas enviadas por los EE.UU.

Robert Jenson, activista norteamericano del movimiento por la paz comentó: “El gobierno estadounidense ha venido cometiendo indiscriminadamente violencias contra los civiles del Tercer Mundo, lo cual no puede expresarse con otra palabra que no sea terrorismo.”

La administración de Bush tilda al Norte como integrante del “eje del mal” y lo amenaza incluso con la bomba atómica. No hay duda que Norteamérica puede catalogarse como el “imperio del mal” y es un genuino terrorista.

Toda la carnicería perpetrada contra civiles por los EE.UU. en Corea demuestra nítidamente que éste es el promotor del terrorismo de Estado y militar.

Terrorista internacional

La política exterior de los Estados Unidos se caracteriza por un bárbaro terrorismo de Estado y militar.

Decimos esto porque Norteamérica, con el fin de derribar y dominar a los países que mantienen una política independiente, ha perpetrado asesinatos, golpes de Estado, sabotajes y agresiones militares.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial los EE.UU., obsesionados por dominar al mundo, se dedicó a practicar el terrorismo internacional para estrangular los movimientos de liberación nacional y separar a los países recién independizados del frente antimperialista.

Asesinar y atentar contra la vida de los dirigentes o mandatarios de otros países ha sido y es uno de sus principales métodos de terrorismo.

En 1960, en Congo democrático se estableció según la voluntad del pueblo un gobierno progresista, el de Lumumba, pero Washington lo consideraba un obstáculo para la realización de su estrategia de dominio mundial y bajo el pretexto de "mantener el orden" provocó una reyerta armada, donde resultó asesinado Lumumba.

En Chile Salvador Allende fue electo Presidente en las elecciones de septiembre de 1970, pero fue asesinado por sus ideas socialistas en septiembre de 1973; los EE.UU. instigaron al traidor Pinochet para que lo matara y restaurara un gobierno pronorteamericano.

La explosión en el aire del avión que conducía al Presidente mozambiqueño Samora Machel de ideas independentistas, el intenso bombardeo en abril del 1986 de más de 60 aviones contra la residencia del dirigente libio Gaddafi y otros objetivos para asesinarlo donde perdió la vida su hija, los atentados contra Fidel Castro y las agresiones contra el pueblo cubano …, sería imposible enumerar los actos de violencia cometidos por Norteamérica.

El asesinato de importantes personalidades chipriotas y chilenas que espantó a todo el mundo es producto de una conjura del ex secretario de Estado norteamericano Kissinger, conocido como un renombrado “estratega diplomático”, todo lo cual fue revelado recientemente con la desclasificación de documentos diplomáticos secretos.

El golpe de Estado también es uno de sus habituales métodos terroristas para lograr el dominio del mundo; por ello durante más de 40 años transcurridos desde el cese de la Segunda Guerra Mundial ha preparado más de cien golpes de Estado, de los cuales más de 30 en Perú, Ecuador, Guatemala, Dominica, Brasil, etc.

Por ejemplo, en 1964 derrocó el gobierno de Goulart en Brasil por mantener relaciones diplomáticas con Cuba y en 1966, el gobierno de Ghana independiente cuando su presidente estaba de visita en el extranjero.

Además, son innumerables los conatos de golpe de carácter reaccionario preparados por Norteamérica en los países en vías de desarrollo como Camboya, Siria, Tanzania y Egipto.

Usar las armas es algo normal de la política estadounidense en su intento de dominar a los países que defienden su independencia. Desde el cese de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de 1991 cometió 185 agresiones militares contra los países en vías de desarrollo.

He aquí algunos datos:

– Entre 1948 y 1953 lanzó a 90 000 efectivos contra Filipinas para aplastar la lucha de liberación nacional.

– En abril de 1961 movilizó una escuadrilla de aviones y bombardeó La Habana y otras regiones de

Cuba para apoyar la invasión mercenaria de Playa Girón.

– En octubre de 1962, su fuerza naval bloqueó las aguas jurisdiccionales cubanas, dando lugar a la crisis del Caribe.

– Entre 1964 y 1973 lanzó contra Laos 50 000 soldados, 2 500 aviones y 40 buques de guerra.

– En 1964, 20 000 de sus efectivos reprimieron salvajemente a los panameños amotinados que demandaban la devolución de Canal.

– En abril de 1965 movilizó más de 38 000 efectivos, centenares de aviones, unos 40 buques de guerra para aplastar la lucha revolucionaria de los dominicanos.

– Entre 1961 y 1973 movilizó a más de 500 000 soldados y todo tipo de armas contra Vietnam.

– En mayo de 1970, 30 000 de sus efectivos, 500 de sus aviones y 40 buques de su fuerza naval se lanzaron sobre Kampuchea.

– Entre 1982 y 1983 desembarcaron 1 600 infantes de marinos denominados “Cuerpo de Mantenimiento de la Paz” en el Líbano.

– En octubre de 1983 pretextando la “inestabilidad de la situación” y la “protección de los norteamericanos”, lanzó a 15 000 de sus huestes contra Granada y logró ocuparla.

– En abril de 1986 con más de 60 aviones bombardeó duramente a Libia.

– En diciembre de 1989 lanzó en Panamá a más de 22 000 efectivos.

Todos esos ataques de los EE.UU. contra los países que siguen una política independiente y los en vías de desarrollo, puede catalogarse como el colmo del

terrorismo pues se han utilizado todos los recursos y operaciones conjuntas de sus fuerzas terrestre, naval y aérea, con el pretexto de que su agresión se debe a la "inestabilidad de la situación", la "protección de los norteamericanos" y la "amenaza contra la seguridad de Estados Unidos", y todos se han caracterizado por bombardeos indiscriminados sobre ciudades o residencias de jefes de Estado y en algunos casos no sólo una vez sino varias veces contra un mismo país.

Ahora citaremos otros ejemplos:

En la primavera de 1986, en Berlín occidental explotó una bomba en una discoteca ocasionando la muerte de un soldado norteamericano y herido de más de 60 norteamericanos, pero esto, según la investigación, fue una invención de los EE.UU. destinada a crear un pretexto de ataque contra Libia.

En diciembre de 1989, pretextando algo tan absurdo como la "protección de los norteamericanos" y la "defensa de la democracia" invadió Panamá, matando a diestra y siniestra a civiles inocentes y arrasando ciudades y pueblos; detuvo al general Noriega, mandatario del país, bajo el pretexto de "narcotraficante" y lo condenó a 40 años de prisión.

Norteamérica es un país que utiliza el terrorismo contra las naciones que defienden su soberanía.

En 1976 provocó la explosión en pleno vuelo de un avión cubano de pasajeros y en 1985 secuestró un egipcio. La explosión en Beirut que ocasionó la muerte de más de 80 mujeres y niños e hirió a más de 250 personas fue tramada y mandada a ejecutar por el Secretario de Defensa de Norteamérica, Rumsfeld, que en aquel entonces servía como enviado especial encargado de los asuntos del Medio Oriente; este

canalla ordenó que colocaran un explosivo de gran potencia en una pagoda en los suburbios de Beirut para estallarlo en la hora de mayor tráfico.

El promotor de los homicidios en Bangladesh y Timor Oriental, que espantaron al mundo, es Henry Kissinger, ex secretario de Estado Norteamericano laureado con el “Premio Nobel de la Paz”, hecho revelado recientemente con desclasificación de un documento diplomático confidencial.

El mundo se consternó ante el ataque con misiles a diferentes embajadas de otras naciones.

El 8 de mayo de 1999, Norteamérica, sin escrúpulos, lanzó tres misiles contra la embajada china en Yugoslavia, destruyendo un edificio de dos pisos y dejando decenas de muertos y heridos y lo justificó como “error cartográfico” y “desliz”, ¿qué nombre pueden dársele a hechos como estos?

Para sus fines viola la justicia y la imparcialidad y trata de utilizar para sí tanto la ONU como otras organizaciones internacionales. De veras es un terrorista recalcitrante.

Otro dato importante a señalar es que en cualquier momento Norteamérica perpetra invasiones armadas contra países que no se le someten y a los que considera importantes desde el punto de vista estratégico para dominar una región o adquirir una concesión, y cuyos ejemplos más representativos son la guerra pérsica de 1991, el ataque aéreo a Yugoslavia de 1999 y la guerra de Afganistán de 2001.

En la madrugada del 17 de enero de 1991, movilizó 450 000 efectivos, 1 300 cazas, 1 500 helicópteros, más de 1 000 tanques y 2 000 carros blindados, desatando la guerra pérsica, que duró 43 días. Sólo en los primeros

26 días bombardeó indiscriminadamente instalaciones civiles, económicas, culturales y religiosas, dando muerte a más de 20 000 civiles e hiriendo a más de 60 000; el valor de las cosas destruidas alcanza más de 200 000 millones de dólares.

En confabulación con la OTAN, provocó la guerra balcánica de 78 días y sólo en los 60, utilizando más de 900 cazas los cuales realizaron 20 000 misiones, lanzó más de 2 000 misiles teledirigidos y más de 10 000 toneladas de bombas, dejando un saldo de más de 1 300 muertos, más de 6 000 heridos y 300 escuelas y 115 hospitales destruidos.

En la guerra afgana utilizó incluso la “BLU 82”, bomba mortífera convencional muy parecida a la nuclear por su poder destructivo, hasta el 11 de noviembre del 2001 el número de civiles muertos era más de 2 000.

¡Qué abominable “imperio del mal”! De seguro que si hubiera sido otro el que hubiera usado esas armas de exterminio masivo hubiese armado gran escándalo.

Las tres guerras arriba mencionadas son casos típicos de terrorismo cometidos por los Estados Unidos contra civiles inocentes, ésta es la conclusión a la que han llegado los especialistas de asuntos militares.

Lo problemático está en que ellas fueron provocadas por los Estados Unidos, es decir, por sus intereses entre ellos dominar a alguna región para satisfacer sus necesidades.

Quiso derrocar el gobierno de Hussein que no es de su agrado para ocupar a Iraq y apoderarse del abundante petróleo existente en esa región y someterla a su dominio político y militar.

Tanto Afganistán como el resto de la parte central de Asia son importantes puntos estratégicos que Norteamérica acecha y tienen abundantes recursos, por eso lograr la hegemonía sobre estas regiones significaría clavar la espada en las espaldas de Rusia y China, tomar de la mano la región suroeste de Asia y monopolizar el Caspio, fuente petrolera, y el resto de la región de muchos recursos naturales, razón por la cual los EE.UU. toman como pretexto cualquier "incidente" para no retirar sus tropas de Afganistán y de otros países. También la guerra balcánica que en apariencia perseguía lograr la "estabilidad de la región", la provocó expresamente para afianzar más su dominio sobre la misma y poner de manifiesto su "poderío" como "única superpotencia".

Además, hay que añadir a todo esto que los EE.UU. han sido y son activos defensores y colaboradores del terrorismo internacional y prueba de ello es que destinó 5 millones de dólares para el gobierno iraquí que llegue al poder después de que Saddam Hussein sea expulsado, aparte de 4 millones de dólares destinados al "Congreso Nacional", fuerza antigubernamental y los entrega al Instituto de Medio Oriente, con sede en Washington.

Uno de los inventores de esto es precisamente Edward Walker, ex asistente del secretario del Departamento de Estado Norteamericano. El fondo, según dicen, no será utilizado para los exiliados que tratan de derrocarlo sino para los que preparan el golpe dentro del territorio.

¿Cómo podrá justificar esto Norteamérica que suele erigirse en paladín contra la "ayuda al terrorismo"?

Aun después de confirmado el hecho de que en Chechenia actúan los terroristas internacionales no cesa

de amparar a los separatistas, estorbando las legítimas medidas de seguridad implantadas por Rusia.

Recientemente se opuso al proyecto de resolución del Consejo de Seguridad de la ONU de enviar un grupo de inspectores internacionales a Palestina, apoyando de esta forma a Israel.

Ahora, en los EE.UU. están protegidos y llevan una vida tranquila individuos acusados de terroristas por sus actos criminales cometidos contra varios países, entre ellos los contrarrevolucionarios que han realizado todo tipo de terrorismo contra Cuba viven bajo su amparo en el Estado de la Florida; el ex ministro de Defensa Nacional guatemalteco Hector, acusado por haber mandado asesinar a miles de hombres, reside en los Estados Unidos y le fue otorgado el máximo grado académico del Instituto de política Kennedy de la Universidad Harvard; el chileno Armando Lareus que durante la dictadura de Pinochet, siendo agente de la CIA, asesinó a centenares de civiles; el tristemente célebre terrorista argentino, Gorzi Azak; los comandantes salvadoreños de las “divisiones de la muerte” que asesinaron a miles de habitantes inocentes, y otros “destacados” terroristas.

Hace poco también se dio a conocer el hecho de que Osama bin Laden a quien Norteamérica calificó de “cabecilla de terrorismo” mantuvo años atrás relaciones estrechas con la familia de Bush y que la compañía norteamericana Enron ahora en quiebra no sólo le proporcionó los fondos necesarios para la campaña electoral de Bush, sino que después de que los talibanes tomaron el poder le dio por atrás del telón como cuotas negociadoras para construir un oleoducto más de cuatro cientos millones de dólares, cuyo fondo principal fue

entregado a sus principales dirigentes. Entonces, ¿cómo podemos calificar a los EE.UU. que ahora tildan de “diablos” a los talibanes?

Los hechos demuestran que él que suele denominar a otros países como “colaboradores del terrorismo” y pretende estrangularlos, es el más célebre de todos sus auspiciadores.

El periódico norteamericano *Baltimore Sun* precisó que “los Estados Unidos es el mal que patrocina el terrorismo mundial” y John Filser, activista norteamericano del movimiento por la paz afirmó que “el ego de Norteamérica es la más peligrosa fuente de donde se nutre el terrorismo mundial”. Por eso podemos afirmar que el terrorismo de Estado, o sea el militar que lleva a cabo los Estados Unidos es un “terrorismo hegemónico e imperialista.”

En la actualidad, los EE.UU. tiene estacionados más de 250 000 efectivos en 141 países y posee más de 20 000 ojivas nucleares, que están prestos para ser usados en cualquier momento como medios para lograr su “estrategia de expansión”.

A Norteamérica le cobrarán con la misma moneda, pues quien a hierro mata a hierro muere, dice un viejo refrán.

Los Estados Unidos debería reconocer que es el reino del terrorismo y dejar de utilizar métodos terroristas.

N O T A S

1. Ryo Un Hyong -- Personalidad patriótica y partidario de la democracia (22 de abril de 1886 – 19 de julio de 1947). En 1946 visitó el Norte en tres ocasiones para entrevistarse con el Presidente Kim Il Sung. En el Sur luchó por la reunificación de la Patria y fue asesinado el 19 de julio de 1947 en una plaza del barrio Hyehwa, en Soul por un surcoreano proyanqui pagado por la administración militar estadounidense establecida allí.

2. Kim Ku -- Personalidad nacionalista (11 de julio de 1876 – 26 de junio de 1949). Por invitación del Presidente Kim Il Sung participó en la Conferencia Conjunta de Representantes de los Partidos y Organizaciones del Norte y el Sur de Corea celebrada en abril de 1948 en Pyongyang y después se dedicó a la lucha por alcanzar la reunificación del país hasta que fue asesinado en un atentado urdido por la administración militar de EE.UU. en Soul y la camarilla de Shyngman Rhee, el 26 de junio de 1949.

3. "Caso de los billetes falsos de la Editorial Jongphansa" -- Después de la restauración de Corea, el 15 de agosto de 1945, las tropas yanquis ocuparon el Sur de la Península y trataron de ilegalizar el Partido Comunista y reprimir las fuerzas demócratas. Por eso, en mayo del año siguiente acusaron injustamente a la Editorial Jongphansa (imprenta del órgano del Partido

Comunista) de imprimir billetes falsos para así detener a muchos comunistas y condenarlos a la pena capital.

4. “Incidente de reforma educacional” -- Los Estados Unidos elaboraron el 19 de junio de 1946 el “plan de instauración de la Universidad Nacional de Soul” con el objetivo de aplicar una educación colonialista en el Sur de Corea y el 22 de agosto emitió la Ley No. 102 de la Administración Militar que ratificaba la fundación de esta universidad.

Los jóvenes estudiantes y profesores surcoreanos protestaron contra esa medida y los yanquis los reprimieron brutalmente.

5. “Golpe de Estado del 16 de mayo” -- El 16 de mayo de 1961 Pak Jong Hui llegó al poder mediante un golpe de “Estado” según la orden de los Estados Unidos.